



Elementos de la Misión Parte 2

Joel Da Silva / General

El plan supremo del discipulado / Servicio; Humildad; Pastor; Sufrimiento; Enseñar; Iglesia: Liderazgo / Hechos de los Apóstoles 20.17–38
El sermón de despedida de Pablo en Mileto.

Introducción

En la enseñanza de la semana pasada vimos algunos elementos generales de la misión, hoy vamos a ver otros en el testimonio personal de un siervo de Dios.

Este discurso es bastante distintivo entre todos los discursos registrados en Hechos. Es el único discurso paulino dirigido a cristianos que ha registrado Lucas.

El discurso y la vida de Pablo confirmaban su andar con Cristo.

1 Tesalonicenses 2.10

¹⁰ Dios y ustedes me son testigos de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreprochable.

1. El Proceder (17-21)

17 Desde Mileto, Pablo mandó llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso. **18** Cuando llegaron, les dijo: «Ustedes saben cómo me porté todo el tiempo que estuve con ustedes, desde el primer día que vine a la provincia de Asia. **19** He **servido** al Señor con toda **humildad** y con **lágrimas**, a pesar de haber sido sometido a duras **pruebas** por las maquinaciones de los judíos. **20** Ustedes saben que **no he vacilado en predicarles** todo lo que les fuera de provecho, sino que les he **enseñado** públicamente y en las casas. **21** A judíos y a griegos les he instado a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Jesús.

(19) Servicio... He servido al Señor en griego la idea es una acción continua. El apóstol quería ser conocido, no como un grande entre los cristianos, sino como un siervo, esclavo, de Cristo.

1 Corintios 4.1

¹ Que todos nos consideren servidores de Cristo, encargados de administrar los misterios de Dios.



1 Pedro 4.10

¹⁰ Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas.

(19) Humildad... He servido al Señor con toda humildad. La palabra humildad significa sumisión devota. Humildad de mente significa una obediencia contenta.

La «humildad» es una virtud exclusivamente cristiana, que no era incluida por los moralistas griegos (estoicos) en la lista de virtudes. Tanto Moisés (ver Nm 12:3) como Jesús (ver Mt 11:29) fueron descritos con este término. Pablo lo usa varias veces (Ef 4:2; Fil 2:3, Col 2:18, 23; 3:12).

Nadie puede seguir a Cristo en otro camino que el que fue suyo propio: “aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt. 11:29). La humildad en la vida es la expresión visible de un corazón que es humilde. Lo contrario es la deformación en la iglesia, de aquellos que viven con la ambición de tener el primado entre los hermanos. Los que buscan arrogantemente ser considerados como grandes entre sus hermanos. El apóstol se comportó con humildad porque podía decir: “para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21), o también: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gá. 2:20). No vale altanería ni arrogancia con Dios (Sal. 18:27). Dios atiende al humilde mientras resiste al altivo (Sal. 138:6; Is. 66:2; Stg. 4:6). El problema de la arrogancia y vanagloria atrae la oposición de Dios que resiste a los soberbios y sólo da gracia a quienes son humildes (1 P. 5:5). Revestirse de humildad es poner el delantal propio de un esclavo, para buscar, no el provecho personal, sino el de los otros (Fil. 2:3).¹

(19) Lágrimas y sufrimientos ... con **lágrimas**, a pesar de haber sido sometido a duras **pruebas** por las maquinaciones de los judíos.

Pablo sufrió sacrificios, privaciones, dolores, ansiedades, acusaciones y participó en el dolor de la congregación (Ro 12:15; 1 Co 2:3).

2 Corintios 11.24–28

²⁴ Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. ²⁵ Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. ²⁶ Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. ²⁷ He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez. ²⁸ Y como si fuera poco, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias.

¹ Pérez Millos, S. (2013). *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento: Hechos* (p. 1437). Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE



(20-21) Determinación y Disposición ... no he vacilado en predicarles todo lo que les fuera de provecho, sino que les he **enseñado** públicamente y en las casas. A judíos y a griegos les he instado a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Jesús.

Colosenses 1.28

²⁸ A este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en él.

2. La Guía (22-24)

22 »Y ahora tengan en cuenta que voy a Jerusalén obligado por **el Espíritu**, sin saber lo que allí me espera. **23** Lo único que sé es que en todas las ciudades el **Espíritu Santo** me asegura que me esperan prisiones y sufrimientos. **24** Sin embargo, considero que **mi vida carece de valor para mí mismo**, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo **el servicio** que me ha encomendado **el Señor Jesús**, que es el de **dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios**.

(22) Dirección Divina... voy a Jerusalén obligado por el Espíritu

(23) Guiado por Dios no por las circunstancias.... el Espíritu Santo me asegura que me esperan prisiones y sufrimientos.

Filipenses 1.21

²¹ Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.

(24) El verdadero valor ... considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Hechos 20.24 NTV pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de Dios.

3. Apologética o defensa del Evangelio (25-31)

25 »Escuchen, yo sé que ninguno de ustedes, entre quienes he andado predicando el reino de Dios, volverá a verme. **26** Por tanto, hoy les declaro que soy inocente de la sangre de todos, **27** porque sin vacilar **les he proclamado todo el propósito de Dios**. **28** Tengan **cuidado de sí mismos y de todo el rebaño** sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como **obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre**. **29** Sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes **lobos feroces** que procurarán acabar con el rebaño. **30** Aun de entre ustedes



mismos se levantarán **algunos que enseñarán falsedades** para arrastrar a los discípulos que los sigan. **31** Así que **estén alerta**. Recuerden que día y noche, durante tres años, no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno en particular.

Pablo no se preocupaba de sí mismo, sino de la iglesia y su futuro. Le advirtió a los pastores que se cuidaran primero ellos. Si fracasaban en su comportamiento espiritual personal, toda la iglesia sufriría. Más adelante Pablo repitió esta advertencia a Timoteo (1 Ti 4.16). Luego les advirtió que pastorearan la iglesia. Como obispos eran responsables de guiar al rebaño, alimentarlo y protegerlo de ataques espirituales. Qué preciosa es la Iglesia para Cristo; la compró con su propia sangre. Pablo advirtió respecto a dos peligros: (1) lobos que atacan al rebaño desde afuera, (v. 29); y (2) maestros perversos que se levantan desde adentro del rebaño (v. 30). Ambos han ocurrido en la historia de la Iglesia.²

(28) Tengan cuidado de sí mismos: prestar atención, prestar un oído en su propia vida.

1 Corintios 9.26–27

²⁶ Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. ²⁷ Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado.

1 Timoteo 4.16

¹⁶ Ten cuidado de tu conducta y de tu enseñanza. Persevera en todo ello, porque así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

(28) ...y de todo el rebaño: iglesia , una congregación local de creyentes.

1 Pedro 5.2

² cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere.

² Wiersbe, W. W. (1995). Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento (electronic ed., Hch 20.25–35). Nashville: Editorial Caribe.



(28) ...el Espíritu Santo los ha puesto: designar , asignar un deber, responsabilidad u obligación a alguien.

1 Corintios 12.18

¹⁸ En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció.

(28) ... como obispos para pastorear: un líder que vigila, dirige, cuida y es responsable de una asamblea de los creyentes.

1 Timoteo 3.2

² Así que el obispo debe ser intachable, esposo de una sola mujer, moderado, sensato, respetable, hospitalario, capaz de enseñar;

(28) ... la iglesia de Dios que él adquirió con su propia sangre: procurar obtener para sí mismo; con un esfuerzo adicional.

Apocalipsis 5.9

⁹ Y entonaban este nuevo cántico: «Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.

4. El legado (32-35)

32 »Ahora los encomiendo **a Dios y al mensaje de su gracia**, mensaje que tiene poder para edificarlos y darles herencia entre todos los santificados. **33** No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie. **34** Ustedes mismos saben bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros. **35** Con **mi ejemplo** les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: **“Hay más dicha en dar que en recibir.”**

Pablo se puso como ejemplo para que los pastores sigan. **Los encomendó a Dios (esto es oración) y a la Palabra (esto es la predicación y la enseñanza)**, porque «la oración y la Palabra» edificarán la iglesia local (Hch 6.4). Les advirtió que no fueran codiciosos. Pablo trabajaba con sus propias manos, pero destacó que esta norma no necesariamente se aplica al pastor local; (1 Corintios 9).



Sin dudas, la actitud desprendida que mostraba es digna de imitar por todos los siervos de Dios. Les recordó una bienaventuranza que Cristo dio y que nunca se registró en los Evangelios: **“Hay más dicha en dar que en recibir.”** Los siervos de Cristo deben procurar ministrar a otros antes que otros los ministren a ellos.

Conclusión

36 Después de decir esto, **Pablo se puso de rodillas con todos ellos y oró.** **37** Todos lloraban inconsolablemente mientras lo abrazaban y lo besaban. **38** Lo que más los entristecía era su declaración de que ellos no volverían a verlo. Luego lo acompañaron hasta el barco.

Resumen del Capítulo 20

Cuando la revuelta en Efeso llega a su fin, Pablo se da cuenta que el tiempo de su partida está cerca. Reúne a sus discípulos, les da ánimo, y luego sale para Macedonia y Grecia. Después de pasar tres meses en Grecia, decide viajar a Siria. Para frustrar un complot contra su vida, se desvía a través de Macedonia con algunos de sus compañeros.



De Filipos, se embarca para Troas, donde permanece por siete días, parte el pan el primer día de la semana, y predica la Palabra. Mientras él predica, Eutico, “dominado por el sueño”, se cae por una ventana. Aunque muere en la caída, Pablo lo devuelve a la vida. Pablo continúa a pie su viaje hasta Asón y allí aborda una nave y se dirige a Mileto. En Mileto convoca a los ancianos de Efeso, quienes vienen y escuchan sus palabras de despedida.

Pablo recuerda a los ancianos del trabajo que él realizó entre ellos, enseñando públicamente y de casa en casa. Les informa que el Espíritu Santo le está advirtiéndole que en Jerusalén le esperan prisión y sufrimiento. Les dice que no le volverán a ver. Afirma que les ha proclamado el mensaje completo de la palabra de Dios y les encarga ser pastores supervisores de la iglesia de Dios. Les alerta del peligro de lobos rapaces que aparecerán entre las ovejas. Les exhorta a seguir su ejemplo y trabajar duro. Por último, termina sus palabras con un bien conocido dicho de Jesús.

Después, los ancianos lloran, abrazan a Pablo y lo besan. Lo acompañan hasta la nave.³

³ Kistemaker, S. J. (2007). Comentario al Nuevo Testamento: Hechos (pp. 794–795). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.